

Angustia realista

Autor Psicoherramientas.com

[freud.] Estado afectivo displacentero particular que se siente frente a la percepción* de un peligro exterior. Se asimila al miedo, afecto* que queda después de la vivencia de dolor*. Dice Freud: “[...] la angustia realista aparece como algo muy racional y comprensible. De ella diremos que es una reacción frente a la percepción de un peligro exterior, es decir, de un daño esperado, previsto; va unida al reflejo de la huida, y es lícito ver en ella una manifestación de la pulsión de autoconservación” (1917, A. E. 14:358). Renglones más abajo pone en tela de juicio la adecuación de la respuesta angustia* ante el peligro, diciendo que la respuesta adecuada sería enfrentarlo o huir. Entonces la angustia realista es adecuada si es una simple señal que permite al yo* encontrar la acción adecuada, si la angustia por el contrario paraliza al yo, éste pierde la posibilidad de autoconservarse. En Inhibición, síntoma y angustia (1925) incluye como an-gustias realistas, las angustias sentidas por el niño en su proceso de reconocimiento del objeto* como fuente de placer*: como son la angustia de pérdida de objeto* y la angustia de castración*. Son angustias realistas desde que (en esa época) el peligro proviene del exterior. Dejan de ser realistas cuando son usadas a posteriori* por el yo, como señales basadas en recuerdos* para generar los mecanismos de defensa* contra las pulsiones* prove-nientes del interior del cuerpo. [José Luis Valls, Diccionario freudiano]